



:: [portada](#) :: [España](#) ::

12-05-2016

La inmolación de Eduardo Inda

JuanLu González

biTs RojiVerdes

La visceralidad, el sectarismo y la vehemencia no son buenas compañeras de la actividad periodística. Cuando un periodista se extralimita en sus funciones e incumple los principios básicos de la deontología de la profesión, demostrando más inquina personal que rigor informativo, pierde la más preciada cualidad de un comunicador: la credibilidad. Lo mismo sucede cuando un periodista suplanta el papel que le correspondería al portavoz de una formación política y usa su pluma o los micrófonos para apoyar o denostar a tal o cual partido. En todo caso podrá ser útil como predicador para la gente de su cofradía, pero para poco más.

Ese es el caso de Eduardo Inda. Desde la fundación de Podemos, ha emprendido una guerra contra este partido que, en ocasiones, podríamos tildar como de auténtico terrorismo mediático. Presentado a veces como un francotirador liberal y un héroe de la lucha contra la corrupción y el periodismo de investigación, no es sino un experto en agit-prop de la caverna mediática que vive de las nutridas filtraciones interesadas de determinadas cañerías y zonas de sombra del interior del estado.

Los instrumentos puestos a disposición de la cruzada personal de Inda contra la formación morada son bastante recurrentes. En los últimos tiempos hemos visto incluso cómo sindicatos policiales y las [principales de asociaciones de jueces](#) de todo signo [han denunciado la instrumentalización política de aparatos estatales para atacar a Podemos y construir causas](#) donde no hay indicios para ello. Todo vale para simular actividades ilícitas: [informes falsos](#), documentos manipulados con Photoshop, denuncias sin pruebas de la gusanera de Miami, recortes de la prensa "libre" golpista de países lejanos, etc., etc. Cuando los [tribunales](#) de nuestro país concluyen que [no se puede armar una acusación con cuatro recortes de prensa](#) a pesar de la buena receptividad del aparato del PP, el problema para Inda es que *los jueces españoles son de Podemos*, cuando todo el mundo sabe que se trata de una de las instituciones más conservadoras del país.

No obstante, a pesar de todo, Inda aún conservaba un cierto aura de buen periodista, al menos para sus correligionarios. Sin embargo, esta vez ha ido mucho más allá. Desesperado porque no acababa de conseguir el rédito esperado, que no es otro que el hundimiento del partido emergente; obcecado porque las orejas le impiden ver más allá del camino que se ha trazado; ha obviado las más mínimas y elementales formas de proceder para un periodista y lo que creía que era una bomba que estaba armando contra Podemos, como le pasa a muchos terroristas, le ha estallado entre las manos.

Nuestro aspirante a Bob Woodward local, [sin citar la fuente, ha copiado las imágenes de un programa de una «periodista exiliada» de Venezuela en Miami colgado en YouTube](#) y ha armado con cuatro pantallazos una exclusiva mundial contra Pablo Iglesias que no se sostuvo ni cinco



minutos, batiendo todos los récords de desmantelamiento de una campaña antipodemita. Dos de las estrategias favoritas de Goebbels, aprehendidas magistralmente por Eduardo Inda, con su *fábrica de mentiras* a pleno rendimiento, «la gente cree más rápido una gran mentira que una pequeña» y «una mentira repetida insistentemente acaba siendo creída», han caído en saco roto en apenas unas horas.

Se nota que Inda es consciente de que ha pisado una mina, ha oído el clic y ya no puede levantar el pie, [tiene que seguir erre que erre con la esperanza de que el tema se olvide y no le pase demasiada factura](#). Reconozco que [verlo histérico en TV](#), amenazando a compañeros periodistas con la interposición de querellas, mintiendo sobre la retirada del primer [documento Frankenstein](#) que apareció publicado en su web, poniendo el peso de la veracidad de la orden de pago en que contenía el nombre de pila completo de Iglesias, (Pablo Manuel) fue muy reconfortante.

[De nosotros y nosotras depende que el tema siga vivo](#) y acabe por afectar al ya muy [denostado prestigio](#) de Inda. Aunque será mejor poner la rodilla en tierra, lo que está por venir puede ser mucho peor. La confluencia de la izquierda no será un plato de gusto para los poderes fácticos...

Fuente: <http://www.bitsrojiverdes.org/wordpress/?p=13042>

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.